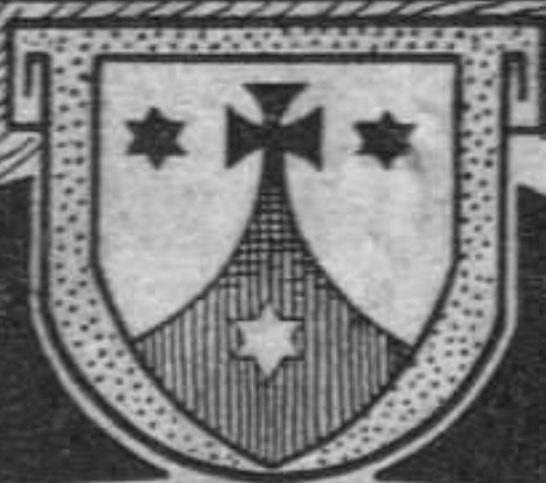


Burgos 1.º de Enero de 1915



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO. XVI

NUMº 348



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes.
 Con censura eclesiástica.

— SUMARIO —

El Papa y la Paz, Primera Encíclica de Su Santidad Benedicto XV.....	3
Epifanía, por Fr. José Joaquín de la V. del Carmen, C. D.....	8
Por tierras de Belén, por Fr. Silverio de Santa Teresa.....	13
A mis hermanitos del Cielo, Los Santos Inocentes, por Sor Teresa del Niño Jesús, C. D.....	22
El R. P. Valentín, Obispo de Camagüey, por Fr. Silverio de Sta. Teresa, C. D.	26
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D.....	31
Crónica Carmelitana: Desde Frontino (Colombia).—Fiestas Centenarias en Santiago de Chile, Córdoba-Argentina y Toro (Zamora).—Profesiones religiosas.—Toma de hábito.—Necrología.....	33
Crónica General: Roma, El Papa enarbolando la bandera de la Paz.—Italia, Los católicos y la enseñanza libre, Italia ante el conflicto.—Francia, Los políticos son un estorbo para Francia.—Alemania, Un examen de teología en el campo de concentración.—Suiza, Nuevo presidente de la Confederación Suiza.—España, Primer Congreso de la Prensa española, Nota política	36

GRABADOS

M. R. P. Valentín, Obispo de Camagüey.....	1
Belén: Una familia comiendo.....	14
Belén: Respigando en los campos de Booz.....	16
Belén: Mujeres moliendo.....	18
Belén: Venta de objetos religiosos.....	20

LA MARGARITA EN LOECHES
ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO
LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**
VITORIA (ESPAÑA)



ALBINO QUIZIM RIV DE FARVA
VICTORIA (1858)



M. R. P. VALENTIN, OBISPO DE CAMAGÜEY (CUBA).

El Monte Carmelo

REVISTA QUINCENAL RELIGIOSA



DIRIGIDA POR

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACION DE LOS SUPERIORES

Y CENSURA ECLESIASTICA

Año de 1915

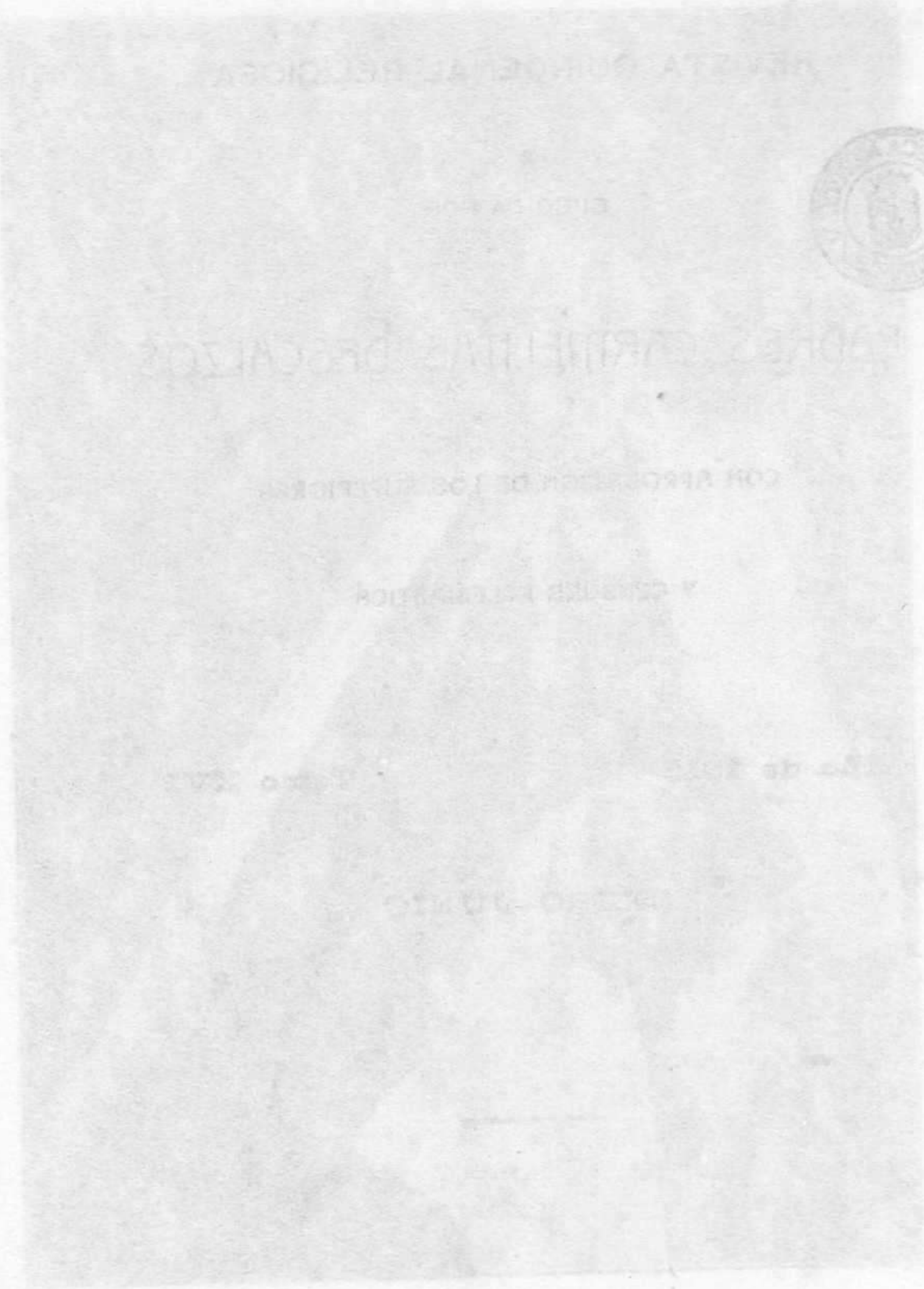
Tomo XVI

ENERO—JUNIO

TIPOGRAFIA, REDACCION Y ADMINISTRACION

BURGOS

El Monte Carmelo



TIPOGRAFIA, REDACCION Y ADMINISTRACION
BURGOS

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVI

1.º de Enero de 1915

Núm. 348

EL PAPA Y LA PAZ

Primera Encíclica de Su Santidad Benedicto XV

(Continuación).

El desprecio de la Autoridad.

Dejamos dicho que otra causa del general desorden consiste en que ya no es respetada la autoridad de los que gobiernan. Porque desde el momento que se quiso atribuir el origen de toda humana potestad, no a Dios, Creador y dueño de todas las cosas, sino a la libre voluntad de los hombres, los vínculos de mutua obligación que deben existir entre los superiores y los súbditos, se han aflojado hasta el punto de que casi han llegado a desaparecer. Pues el inmoderado deseo de libertad, unido a la contumacia, poco a poco lo ha invadido todo; y no ha respetado siquiera la sociedad doméstica, cuya potestad es más claro que la luz meridiana que arranca de la misma naturaleza; y, lo que todavía es más doloroso, ha llegado a penetrar hasta en el recinto mismo del Santuario. De aquí proviene el desprecio de las leyes; de aquí, las agitaciones populares; de aquí, la petulancia en censurar todo lo que es mandado; de aquí, mil argucias inventadas para quebrantar el nervio de la disciplina; de aquí, los monstruosos crímenes de aquellos que, confesando que carecen de toda ley, no respetan ni los bienes, ni las vidas de los demás.

Ante semejante desenfreno en el pensar y en el obrar, que destruye la constitución de la sociedad humana, Nós, a quien ha sido divinamente confiado el magisterio de la verdad,

no podemos en modo alguno callar: y recordamos a los pueblos aquella doctrina que no puede ser cambiada por el capricho de los hombres: *No hay poder que no venga de Dios; las cosas que existen han sido ordenadas por Dios* (1). Por tanto, toda autoridad existente entre los hombres, ya sea soberana o subalterna, es divina en su origen. Por esto San Pablo enseña que a los que están investidos de autoridad, se les ha de obedecer, no de cualquier modo, sino religiosamente, por obligación de conciencia, a no ser que manden algo que sea contrario a las divinas leyes: *Por lo tanto es necesario que obedezcáis no solamente por temor al castigo, sino aun por motivos de conciencia* (2). Concuerdan con estas palabras de San Pablo aquellas otras del mismo Príncipe de los Apóstoles: *Estad pues, sometidos a toda humana autoridad por respeto a Dios; sea al Rey como a quien domina, sea a los gobernadores como delegados suyos...* (3). De donde colige el Apóstol de las gentes que quien resiste con contumacia al legítimo gobernante, a Dios resiste, y se hace reo de las eternas penas: *Así el que resiste a la autoridad, resiste a la ordenación divina. Los que resisten, a sí mismos se condenan* (4).

Recuerden esto los príncipes y los que gobiernan los pueblos y consideren si es prudente y saludable consejo, tanto para el poder público, como para los ciudadanos, apartarse de la santa religión de Jesucristo, que tanta fuerza y consistencia presta a la humana autoridad. Mediten, una y otra vez, si es medida de sabia política querer prescindir de la doctrina del Evangelio y de la Iglesia en el mantenimiento del orden social, y en la pública instrucción de la juventud. Harto nos demuestra la experiencia que la autoridad de los hombres parece allí donde la religión es desterrada. Suele de hecho acontecer a las naciones, lo que acaeció a nuestro primer Padre, al punto que hubo pecado. Así como en éste, apenas la voluntad se hubo apartado de la de Dios, las pasiones desenfrenadas rechazaron el imperio de la voluntad, así también, cuando los que gobiernan los Estados desprecian la autoridad de Dios, suelen los pueblos burlarse de la de ellos. Les queda, es

1. San Pablo a los romanos, XIII, 1.

2. San Pablo a los romanos, XIII-5.

3. Primera Eplst. de San Pedro, II, 13 y 14.

4. San Pablo a los romanos, XIII, 2.

verdad, la fuerza, y de ella acostumbran usar, para sofocar las rebeliones; pero *¿con qué provecho?* Por la violencia se sujetan los cuerpos, mas no los espíritus.

El odio de clases y necesidad de extirpar sus raíces.

Suelto, pues, o aflojado aquel doble vínculo de cohesión de todo cuerpo social, a saber, la unión de los miembros entre sí, por la mutua caridad, y de los miembros con la cabeza, por el acatamiento a la autoridad ¿quién se maravillará con razón, venerables Hermanos, de que la actual sociedad humana, aparezca como dividida en dos grandes bandos que luchan entre sí despiadadamente y sin descanso?

Frente a los que la suerte, o la propia actividad ha dotado de bienes de fortuna, están los proletarios y obreros, ardiendo en odio, porque participando de la misma naturaleza que ellos, no gozan, sin embargo, de la misma condición. Naturalmente, una vez infatuados como están por las falacias de los agitadores, a cuyo influjo por entero suelen someterse ¿quién será capaz de persuadirles que no porque los hombres sean iguales en naturaleza, han de ocupar el mismo puesto en la vida social; sino que cada cual tendrá aquel que adquirió con su conducta, si las circunstancias no le son adversas? Así pues, los pobres que luchan contra los ricos, como si estos hubiesen usurpado ajenos bienes, obran no solamente contra la justicia y la caridad, sino también contra la razón; sobre todo, pudiendo ellos, si quieren, con una honrada perseverancia en el trabajo, mejorar su propia fortuna. Cuáles y cuántos perjuicios acarree esta rivalidad de clases, tanto a los individuos en particular, como a la sociedad en general, no hay necesidad de declararlo; todos estamos viendo y deplorando las frecuentes huelgas, en las cuales suele quedar repentinamente paralizado el curso de la vida pública y social, hasta en los oficios de más imprescindible necesidad: e igualmente, esas amenazadoras revueltas y tumultos, en los que con frecuencia se llega al empleo de las armas y al derramamiento de sangre.

No Nos parece necesario repetir ahora los argumentos que prueban hasta la evidencia lo absurdo del socialismo y de otros semejantes errores. Ya lo hizo sapientísimamente León XIII, Nuestro predecesor, en memorables Encíclicas; y

vosotros, venerables Hermanos, cuidaréis con vuestra diligencia, de que tan importantes enseñanzas no caigan en el olvido, sino que sean sabiamente ilustradas e inculcadas, según la necesidad lo requiera, en las asambleas y reuniones de los católicos, en la predicación sagrada y en las publicaciones católicas. Pero de un modo especial, y no dudamos repetirlo, procuremos con toda suerte de argumentos, suministrados por el Evangelio, por la misma naturaleza del hombre y los intereses públicos y privados, exhortar a todos a que, ajustándose a la ley divina de la caridad, se amen unos a otros como hermanos. La eficacia de este fraterno amor no consiste en hacer que desaparezca la diversidad de condiciones y de clases, cosa tan imposible como el que en un cuerpo animado todos y cada uno de los miembros tengan el mismo ejercicio y dignidad, sino en que los que estén más altos se abajen, en cierto modo, hasta los inferiores y se porten con ellos, no sólo con toda justicia, como es su obligación, sino también benigna, afable, pacientemente: y los humildes, a su vez, se alegren de la prosperidad y confíen en el apoyo de los poderosos, no de otra suerte que el hijo menor de una familia se pone bajo la protección y el amparo del de mayor edad.

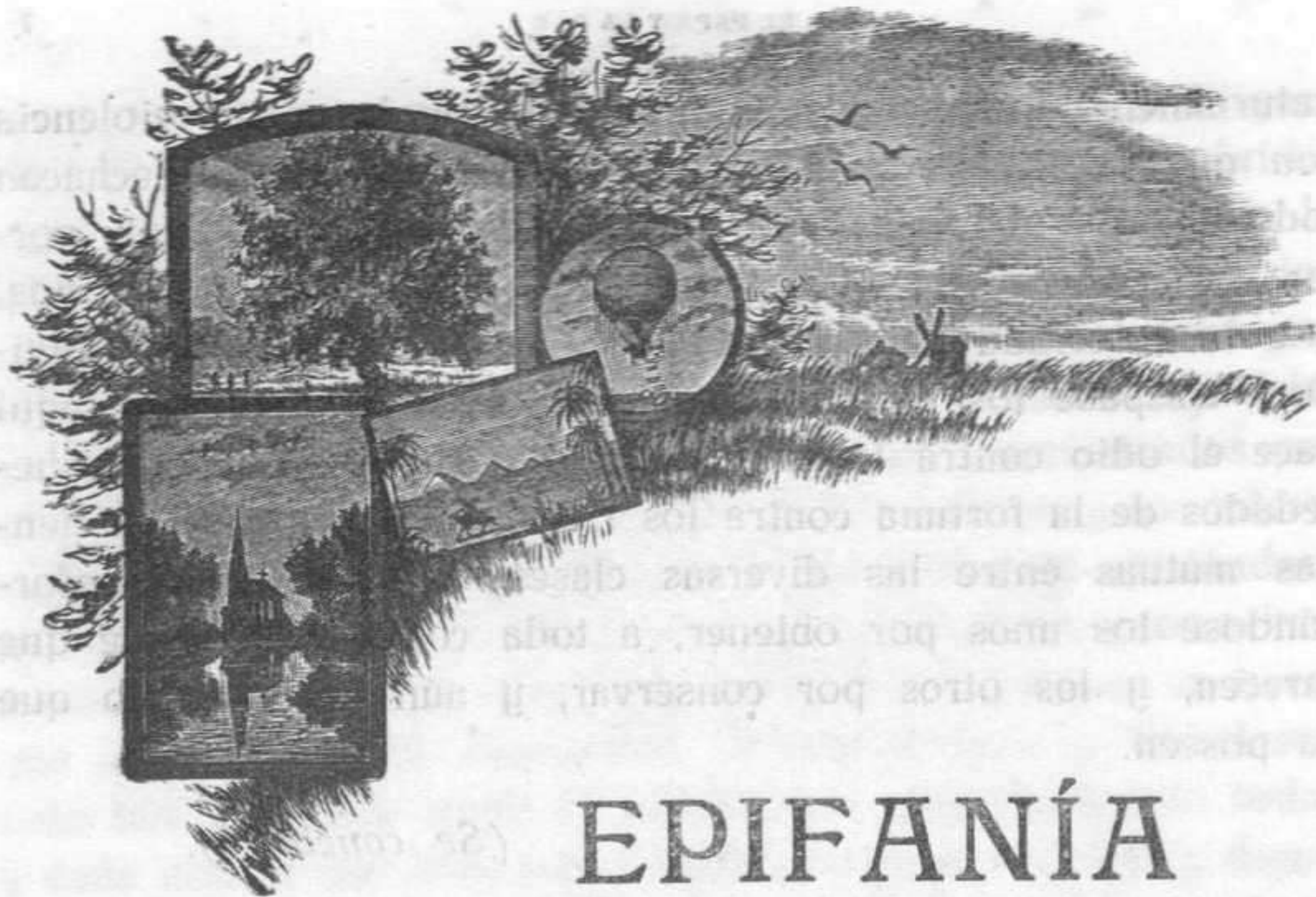
Sin embargo, venerables Hermanos, los males que hasta ahora venimos deplorando tienen una raíz más profunda, y si para extirparla no se aunan los esfuerzos de los buenos, en vano esperaremos lograr aquello que todos ciertamente anhelamos, es a saber, la tranquilidad estable y duradera de la vida social. Cuál sea esta raíz lo declara el Apóstol: *La codicia es la raíz de todos los males* (1). Porque, si bien se considera, los males que ahora sufre la sociedad humana nacen de esta raíz. Pues cuando en escuelas perversas se moldea como cera la edad infantil, y con la malicia de ciertos escritos, diaria o periódicamente se forma la mente de la multitud inexperta, y con otros semejantes medios es dirigida la opinión pública; cuando, decimos, se ha introducido en los ánimos el funestísimo error de que el hombre no ha de esperar un estado de eterna felicidad, sino que aquí, aquí abajo puede ser dichoso con el goce de las riquezas, de los honores, de los placeres de esta vida, nadie se maravillará de que estos hombres,

1 I Tim., VI, 10.

naturalmente inclinados a la felicidad, con la misma violencia con que se lanzan a la conquista de tales bienes, rechacen todo aquello que retarda o impide su consecución. Mas, porque estos bienes no están distribuídos por igual entre todos, y a la autoridad pública toca impedir que la libertad individual traspase los límites y se apodere de lo ajeno, de aquí nace el odio contra la autoridad, y la envidia de los desheredados de la fortuna contra los ricos, y las luchas y contiendas mutuas entre las diversas clases de ciudadanos, esforzándose los unos por obtener, a toda costa, aquello de que carecen, y los otros por conservar, y aún aumentar lo que ya poseen.

(Se concluirá).





EPIFANÍA



PIFANÍA, nombre griego, indica el origen oriental de esta fiesta, que los sirios llamaron *denho* (ascensión, oriens ex alto) y los griegos, epifanía, palabra cuyo significado se refiere preferentemente al amanecer de la luz matinal. Los latinos siguieron a los helenos en la denominación de esta festividad y la nombran con San León el Grande, *fiesta de la declaración*, con San Fulgencio, *manifestación*, con otros muchos *aparición*.

La Epifanía es una fiesta colectiva que comprende tres principales luchas de la vida de Jesús donde se manifestó por extraordinaria manera y nuevo brillo su filiación divina: su bautismo en el Jordán cuando se rasgó el cielo y descendió sobre su cabeza el Espíritu Santo en figura de una paloma y se oyó una voz que dijo: «Este es el Hijo mío, el muy amado, en quien tengo mis complacencias»; la venida de los Magos a los cuales, como a primicias de la gentilidad atrajo el Niño Dios a sus pies; finalmente el milagro que hizo el Señor en las bodas de Caná, la primera vez que manifestaba su poder divino trastornando las leyes de la Naturaleza.

En Occidente se ha dado la preferencia a la Adoración de los Reyes Magos y prueba de ello es que en los seis sermones que nos dejó escritos San Agustín sobre la Epifanía, la lle-

gada de los Magos aparece como el único objeto de la fiesta. Por eso también nuestro pueblo termina las fiestas del natalicio del Señor, alborozándose a la llegada de los Magos, a quienes viste de espléndidas y regias vestiduras a estilo oriental, pone corona de reyes en su cabeza, los rodea de séquito numerosísimo de acémilas, cargadas de riquezas que han de depositar ante el Divino Infante, y hasta en los belenes, cuajados de figurillas y personajes de paramento, se los vé desde los primeros días de Navidad asomar en lontananza cabalgando en sendos camellos, que se aproximan *insensiblemente* hacia la gruta.

* * *

La piedad popular cristiana, siempre hermosa e instintivamente filosófica, ha querido rodear de grandeza y colmar de sabiduría a los Magos, para que resalte mejor el contraste al verlos rendidos con sus magníficas ofrendas a las plantas del humilde Niño, y así aparezca su fe más admirable y más meritoria su abnegación. Cuando pasan los años y avanzamos en los estudios, desempolvamos viejos infolios de arrugados pergaminos en busca de la verdad y allí nos aseguran los sabios que, puesto que los datos consignados en el Santo Evangelio sean ciertos e incontrovertibles, todo lo demás que sabemos de los Magos, es punto menos que leyenda y conseja; que su culto con carácter de universal es del siglo XII; que la antigua bibliografía eclesiástica y la tradición nada saben de ellos (1) y ni se conoce con certidumbre que fueran reyes ni sacerdotes ni que llegasen acompañados del tren y barahunda que el pobre vulgo supone, parece que se resiste el proverbial apego de nuestra raza a las tradiciones con dejos de leyenda que fomentaron nuestra piedad en los risueños días de nuestra infancia y que preferimos, en nuestra fe rancia y sencilla, seguir soñando como niños ante los misterios de Belén, sin parar mientes en las disquisiciones de los investigadores.

La piedad y la crítica no se oponen entre sí, se llevan bien, pero son dos buenos amigos que a veces no se entienden. La piedad popular siente, la crítica razona: aquélla descansa inconscientemente en las tradiciones que de padres a hijos se

1 Kellner, Año Eclesiástico.

transmiten y las respeta, ésta investiga el hecho histórico, compulsiva y desconfía, se remonta a sus orígenes y la falta de documentos le hace fruncir el ceño. La crítica es fría, como la acerada hoja del escalpelo, que disecciona los tejidos con sus filos agudos y a la par que destruye la armonía del organismo, enriquece la ciencia con nuevos descubrimientos; la piedad popular no los rechaza, pero tiene mucho de la sencillez del niño y sobre un fundamento de verdad y solidez amontona mucho follaje y mucha poesía.

¿Quién mejor que la niñez cristiana sabe gustar los encantos de esta fiesta ya desde la noche del cinco de Enero?

Se traslada la imaginación, inquieta, bullidora del niño al fantástico paraíso del Oriente donde se alzan palmeras y árboles gigantescos y odoríferas matas que dan el incienso y la mirra... Y a lo lejos, en el fondo de esa pomposa vegetación aparece la regia comitiva, numerosa y ordenada, de flotantes y variados trajes recubiertos de abalorios, perlas, cadenas de oro... y en medio de los tres reyes en ademán de triunfadores, de frente altiva, noble y majestuosa, uno de ellos, en quien preferentemente se detienen los ojos, es negro y atezado como el ébano, de cabellos ensortijados y ojos blanquísimos en las tinieblas de su rostro. Todos van con sus ojos fijos en el cielo donde relumbra la prodigiosa estrella... ya se acercan a Jerusalén, pero antes siguiendo una ruta desconocida, invisible, pasan sobre las ciudades y precisamente sobre la casa del niño, miran al balcón y ven unos zapatitos esperando el ansiado regalo... Ya está su anhelo cumplido y mientras los Reyes se alejan a paso de camello ideal, salvando reinos y naciones a cada segundo, camino de Belén. ¡Qué de cosas no ven los ojos soñadores del pequeñuelo amontonadas sobre el balcón al borde de la ventana!...

* * *

Dichoso quien no se escandalizare de la humildad de este gran Rey que no viene trastornando la tierra con el estruendo de sus armas sino que toma por trono un pobre pesebre, donde recibe el homenaje de los Reyes Magos! «Reyes de la tierra, exclama San Juan Crisóstomo, no esperéis hallar aquí a una reina ceñida la frente de la diadema, o a un príncipe suntuosamente vestido y reposando en rico pabellón cubierto de

preciosas telas de brocado y oro. Acercaos y veréis, en el fondo de rústico y humilde establo, a una pobre Madre, esposa de un artesano y cerca de ella a un tierno Infante, envuelto en pañales y colocado en un pesebre. Conmovidós por tal espectáculo y vivamente maravillados del aspecto angélico y de la celestial belleza que resplandece en el rostro de la Virgen, cautivados por la sonrisa del divino Niño, los Magos se postran y adoran al Hijo del Altísimo; y luego le ofrecen sus dones de oro, incienso y mirra, los más preciosos productos de su lejano país».

¿Y era conveniente que de esta manera se descubriese la Majestad de un Dios? Sin duda ninguna. Porque así como en la música se temple y proporciona lo alto con lo bajo, las notas agudas con las graves, así también tan soberana grandeza y tan sin medida como es la de Dios, no era justo ni posible, que cayese en un corazón altivo y soberbio sino humilde y lleno de mansedumbre como se dice en el Profeta Zacarías: «No quieras temer, hija de Sión, que tu Rey viene a ti justo y salvador y pobre...» (Cap. IX).

Y esto fué lo que Cristo nos enseñó y practicó: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón». ¿Quién mejor que El y con más derecho pudiera alardear de grandeza? Su alma santísima está enriquecida con los tesoros de la Divinidad, y por la unión personal al Verbo recibe en sí como en un espejo clarísimo los resplandores divinos más vivamente que otro ninguno. Como Redentor tiene en su mano el remedio del mundo y la destrucción del pecado y la victoria contra el demonio, y en El tienen su abundante principio las fuentes de todas las gracias y virtudes que se derraman por nuestras almas y las hacen fértiles para la vida eterna. Y El es Rey de los hombres y Señor de los ángeles y de todas las cosas y está sentado a la diestra de Dios Padre... En medio de tanta grandeza son sus palabras llanas y en su vida pobre y sencilla es manso y humilde y esto no solo por gracia, dice profundamente el autor de «Los nombres de Cristo», sino por naturaleza; que así como por inclinación natural son bien inclinados los hombres unos a una virtud y otros a otra, así también la Humanidad de Cristo Jesús de su natural es de condición humilde y llena de mansedumbre.

También con nuestra fragilidad decía bien la mansedum-

bre y llaneza de Jesucristo. Los Reyes poderosos viven cercados de grandeza exterior y de misterio, y el vulgo mira a los palacios con cierta admiración mezclada de temor y el acceso a sus umbrales es privilegio de muy pocos. Jesucristo es Rey de la humildad, se hace accesible a los pequeñuelos y se abaja tanto a ellos que los llama sus hermanos y les abre sus brazos convidándolos al abrazo y al beso del amigo. Y ¡cosa extraña! en el aparato bélico y en la pompa de los Reyes humanos va disimulada la pequeñez de sus conquistas y la fragilidad de sus tronos, que a una vuelta del viento de la fortuna caen con espantosa ruina por el suelo y no queda recuerdo de ellos. Por el contrario, los que han visto de cerca a este nuestro Rey humilde y pobre, han experimentado la honda impresión de su Majestad y grandeza que ella misma se impone y avasalla las almas. Así nos lo asegura Nuestra Santa Madre: «Oh Jesús mío, quién pudiese dar a entender la majestad con que os mostráis! ¡Y cuán Señor de todo el mundo y de los cielos y de otros mil mundos, y sin cuento mundos y cielos que Vos criárades, entiende el alma, según con la majestad que os representáis, que no es nada para ser Vos Señor de ello!» (1).

* * *

Un comentador ilustre sacaba como consecuencia de este misterio: «Que la donación que el Eterno Padre nos había hecho de su Hijo unigénito era ratificada y cumplida por su dulcísima Madre la Virgen María al confiárselo a los Magos; así pues Jesucristo es nuestro y podemos con absoluta confianza pedírselo al Padre y a la Madre sin que nuestra demanda sea desechada o temerariamente juzgada por osadía.

Acerquémonos con la humildad y la fe de los Magos a los pies del Niño Jesús. Pongamos nuestras ofrendas en manos de María que ella las purifique y las torne más preciosas: sean estas el oro del amor vivo y acendrado de nuestro corazón, nuestra fe; el incienso de nuestra ferviente oración; la mirra de la mortificación de nuestros sentidos.

FR. JOSE JOAQUIN DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

1 Vid. cap. 28.



POR TIERRAS DE BELEN ⁽¹⁾

V.



ALIENDO de la Gruta de la Natividad por una estrecha galería subterránea, se pasa a la llamada Capilla de San José. Una bella pintura de Bernardo Butte representa al santo Patriarca durmiendo dulcemente y recibiendo el aviso del Ángel de partir sin demora para Egipto: «Un ángel del Señor, escribe San Mateo, apareció en sueños a José diciéndole: levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise; porque Herodes ha de buscar al niño para matarlo» (2).

Comunica con la Capilla de San José la Gruta de los Inocentes, a la que se descende por una escalera de cinco peldaños. Debajo del altar de estos primeros mártires de la fe, al través de una verja de hierro, se ve una profunda excavación, en la que es fama escondieron las madres de Belén a sus pequeñuelos para librarlos de la matanza decretada por Herodes. Pero fué en vano, porque descubiertos por sus esbirros, fueron estrangulados los niños brutalmente. «Entretanto Herodes, dice un Evangelista, viéndose burlado por los Magos, se irritó sobremanera, y mandó matar a todos los niños que había en Belén y en toda su comarca, de dos años abajo» (3).

1 Véase el número anterior, pág. 934.

2 Matth., II, 13.

3 Matth. II, 16.

Enfrente de la Gruta de los Santos Inocentes ábrese otra más espaciosa, a la que da acceso un estrecho pasadizo. Aquí vivió por muchos años San Jerónimo trabajando en la versión de la Biblia llamada Vulgata, que la Iglesia adoptó, y flagelando con los terribles latigazos de su sátira cáustica y formidable a todos los herejes de su tiempo. Ellí están inhumados los cuerpos de sus hijas espirituales Santa Paula y Santa Eustoquia, y allí fué enterrado también el santo Doctor en 420, aunque su cuerpo fué trasladado más tarde a Roma y colocado en Santa María la Mayor. De los monasterios levantados por estas piadosas damas romanas en tiempo de San Jerónimo, apenas quedan vestigios.

La Gruta de la Natividad con las demás a ella adjuntas forman lo que llamaríamos hoy cripta de la Basílica, que sobre ellas se levanta. Esta es una de las más antiguas igle-



BELEN: UNA FAMILIA COMIENDO

sias de los Santos Lugares. Su construcción primitiva remóntase a los tiempos de Santa Elena. Forma una cruz latina de cinco amplias naves. Las entradas de la Gruta se hallan a una y otra parte del ábside. Aunque la Basílica de Belén sufrió menos que otros templos de Palestina durante las Cruzadas y la dominación definitiva de los Sultanes, ha necesitado notables reparaciones, así que hoy difiere bastante de su construcción primera.

Como a trescientos pasos al sudeste del Santuario de la Natividad, se venera la llamada *Gruta de la Virgen*, muy espaciosa y de forma irregular, abierta en toba blanca y friable. Dice la tradición que María, antes de huir a Egipto, impresionada por la nueva de que intentaban dar muerte a su hijo, derramó en esta gruta un poco de leche, no atreviéndose a dársela al niño por temor de que le hiciese daño. La memoria de este hecho persevera tan fresca entre los orientales, que son innumerables todavía las mujeres, tanto cristianas como musulmanas, que acuden a implorar la protección de María en sus necesidades. La Virgen ha premiado en todos tiempos con larga mano esta piadosa devoción, fundada en la tierna leyenda que acabamos de referir.

En la parte norte de la ciudad se hallan las célebres Cisternas de David, practicadas en la roca. Créese que de sus frescas aguas quiso beber el santo Rey cuando, luchando contra los filisteos que ocupaban la ciudad, envió a tres soldados suyos, que pasando por el ejército enemigo, lograron complacer sus deseos. Dice a este propósito la Sagrada Escritura: «Estos tres, que eran los principales entre los treinta, habían salido a reunirse con David al tiempo de la siega en la cueva de Odollán. Los filisteos acampaban en el valle de los Gigantes. David ocupaba un puesto fuerte a tiempo que los filisteos tenían guarnición en Belén. Dijo David con muchos deseos; ¡Quién me diera a beber agua de la cisterna que hay junto a la puerta de Belén! Al momento estos tres valientes atravesaron el campamento filisteo, se dirigen a la cisterna que hay junto a la puerta de Belén, y se la trajeron a David; pero David no quiso beberla, sino que hizo una libación a Jehová, diciendo: Dios me libre de tal cosa. ¿Bebería yo la sangre de estos hombres que han ido a exponer su vida!» (1).

VI

En los alrededores de Belén hay numerosos lugares de no corta celebridad. De uno de los balcones del convento de Padres Franciscanos, vese en la hondonada, como a distancia de un kilómetro, el fértil valle llamado Campo de Booz. En él, cuando el pueblo de Israel estaba gobernado por jueces, se

¹ II Reg., c. XXII, 18-17.

desarrolló uno de los más tiernos idilios que recuerdan las Sagradas Páginas.

Acosado por el hambre que hubo en toda la comarca betlemita, peregrinó a tierras de Moab Elimelec con su esposa Noemi y sus dos hijos Mahalón y Quelión. Muerto Elimelec, sus hijos casaron con dos moabitas Orfa y Rut. Compadecido Jehová de su pueblo, cesó el hambre que tan duramente le había afligido. Entonces Noemi determinó volver a Belén. Seguíanla sus dos nueras, viudas ya de Mahalón y Quelión. A la oposición de Noemi, Orfa cedió fácilmente y se quedó en su tierra de Moab; pero no así Rut, que por el grande amor que la tenía, no vaciló en dejar su país y parientes y seguirla hasta Judá. Raro ejemplo de cariño de suegras y nueras, entre quienes no ha reinado mucha armonía que digamos, desde que las hubo en el mundo. Un refrancito dice: «suegra, ni aun de azúcar es buena». Al cual refrancillo contestan las suegras con otro más acerbo y corrosivo. Pero en esto, como en tantas otras cosas, hay evidente exageración, y el ejemplo de Noemi y Rut nos evita demostrarlo.

Decíamos que Rut acompañó a Noemi hasta Belén. Acojiéndose la joven moabita a los derechos que la ley mosaica



BELEN: RESPIGANDO EN LOS CAMPOS DE BOOZ

concedía a los pobres y extranjeros, fuése a respigar en tiempo de la siega a los feraces campos de Booz, rico vecino de Belén. La modestia y hermosura de la extranjera atrajeron las miradas

de los criados segadores, y más aún del amo cuando llegó a visitar sus mieses. Al punto que la vió, preguntó por ella con interés, y los muchachos le enteraron que era Rut la Moabita, y de la buena acción que había hecho de acompañar a su suegra Noemi. Agradó mucho la historia a Booz, y permitió a Rut que continuase recogiendo espigas con sus criadas, y aun que fuese al hato cuando tuviera sed y bebiese del agua que ellas bebían y comiese de la misma polenta. En secreto ordenó Booz a sus criados, que de propósito se dejasen de las gavillas algunas espigas allí por donde Rut fuese respigando. Por su virtud, mereció Rut casarse, por fin, con el rico propietario para continuar la descendencia de Elimelec y de Mahalón, de quienes Booz era pariente. De este matrimonio nació Obed, padre de Jesé, que lo fué de David, de donde había de nacer el Redentor del mundo.

Cerca del Campo de Booz, al Noroeste, está situada sobre una colina la torre del ganado. Dista de Belén como dos kilómetros. Es el mismo lugar donde Jacob fijó su tienda después de haber dado sepultura a Raquel (1). San Jerónimo, Arculfo y todos los peregrinos que en los primeros siglos de la Iglesia visitaron los Santos Lugares, afirman que la célebre *Migdal Ader*, o torre de los rebaños, donde paró el Patriarca, señala el lugar mismo donde pasaban la noche los pastores que adoraron a Jesús en el pesebre. Hubo en este lugar un monasterio, que en tiempos de San Jerónimo alcanzó vida muy floreciente. En él se comenzó el canto de Prima, extendido luego a toda la Cristiandad.

Una vez en Belén, no se puede por menos de hacer una escapadita al famoso valle de Etam, de que habla en diversas ocasiones el Antiguo Testamento, desde los tiempos de Josué.

Dista unos siete kilómetros y puede hacerse el viaje en coche o a lomo, como el peregrino guste, persuadido de que, en cualquier forma que camine, sentirá regular molimiento de huesos. Da al sur de Belén, hacia la parte de Hebrón y en él están enclavados, según algunos escritores, el famoso *Huerto cerrado* y la *Fuente sellada* de Salomón, de que tanto usan y abusan los predicadores floridos y superficiales, que sin haber saludado la literatura se ponen a hacer pinitos literarios, y sin haber penetrado el profundo y opulento simbo-

1 *Genes*, XXXV 21.

lismo de que aquí hace gala el Rey Sabio, traen a mal traer sus magníficas y grandiosas figuras epitalámicas dejándolas echas una lástima, con mengua del buen decir, asombro de la verdadera oratoria sagrada y profanación y atropellado estiramiento de las discretas reglas de la exégesis bíblica. El valle de Ouadi Ourtas, cercado de montañas, regado por abundantes aguas, con numerosos árboles frutales y hermosos huertos, donde se dejan oír los melancólicos acentos de la zampoña árabe, es un cuadro magnífico de la naturaleza, a que la extremada aridez de los montes que lo circunvalan, comunica mayor grandeza y hermosura. No es extraño que Salomón lo enalteciese en el *Cantar de los Cantares* por estas palabras: «Huerto cerrado eres, hermana mía, huerto cerrado, fuente sellada. Tus renuevos forman un verjel delicioso



BELEN: MUJERES MOLRIENDO

de granados, con frutos dulces como de manzanos; son cipros con nardos, nardo y azafrán con todos los árboles aromáticos del Líbano; la mirra y el áloe con todos los aromas más exquisitos. Tú la fuente de los huertos, el pozo de aguas vivas que bajan con ímpetu del Líbano. Retírate, aquilón, y ven tu, oh austro, sopla en mi huerto y esparce sus aromas» (1). Algunos escritores creen que a estos jardines alude el mismo inspirado

1 *Cant.*, IV, 12-16.

escritor cuando en el libro del Eclesiástés dice: «Formé huertos y verjeles y planté en ellos toda variedad de árboles. Construí estanques de agua para regar el plantío de los árboles» (1). Corroboraba esta opinión Josefo, diligente historiador de las cosas judías, cuando dice de Salomón que frecuentaba mucho la región de Etam, saliendo al rayar del alba de Jerusalén, escoltado de sus guardias, armados de arcos, y el Rey sobre una carroza y vestido de manto blanco (2).

El lindo vallecito de Etam bien merecía la rica descripción oriental del hijo de David. Fecunda este pequeño paraíso la fuente sellada (Fons signatus), que salta de entre la roca límpida y fresca por tres aberturas para recogerse en un depósito y distribuirse luego, mezclada con otras fuentes manantiales que allí brotan.

En el fondo del valle hay tres grandes depósitos destinados a recoger las aguas que de los montes vecinos se precipitan en tiempo de lluvias, y parte de los manantiales dichos. Llámense Depósitos de Salomón, por atribuírsele su construcción. Son de las más antiguas e importantes obras hidráulicas de Palestina. Cada uno de los depósitos mide, por término medio, 150 metros de largo, 50 de ancho y de 7 a 15 de profundidad. Del valle de Etam se condujeron las aguas para los sacrificios del templo de Jerusalén. Dicen escritores antiguos que Pilatos canalizó una de estas corrientes contra la voluntad de los judíos; que éstos se quejaron al César, quien le desterró a las Galias. Bien aplicado estuvo el castigo al más cobarde e infame de todos los Poncios que ha tenido el mundo.

VII

La excursión era entretenida, pero el tiempo breve y precisaba volver a Belén. Tiene hoy esta ciudad de Judea sobre once mil habitantes: Las construcciones no valen gran cosa, ni hay que pedir en tierras dominadas por los turcos limpieza e higiene. La mitad de los habitantes de Belén son católicos, hay algunos mahometanos, y los demás, griegos ortodoxos, armenios y protestantes. La comarca no es de las me-

¹ *Eccl.*, II, 5-6.

² *Antiq. jud.* VIII, 7.

nos fértiles de Palestina. Recógense cereales, aceites y pastan bastantes rebaños. Su industria se limita a objetos religiosos de nácar, en que hacen verdaderos primores, y de piedra del mar Muerto. Sus costumbres, por lo primitivas, resultan pintorescas. La vestimenta femenina es por demás curiosa y honesta. Cubren su cuerpo con una especie de bata larga y estrecha, adornada hasta el talle de un peto o pechera rectangular, sobre la cual se ponen una graciosa chaquetita llamada *teksiréh*. El vestido está bordado de los más caprichosos arabescos y flores de seda, de colores muy vivos y combinados con gusto muy exquisito. Un vaporoso velo blanco que, fijo en la cabeza, cae airosamente por las espaldas, deja entrever las



BELEN: VENTA DE OBJETOS RELIGIOSOS

largas trenzas del rizo, que sujetan las jóvenes con una sencilla cofia, y las casadas con un alto bonete encintado de zequíes. Todo el tocado está sujeto con una cadenita de metal blanco, que engarza cuentas de rosario, de plata por lo regular, y descansando graciosamente sobre el pecho, completa el aderezo festivo de las cristianas betlemitas.

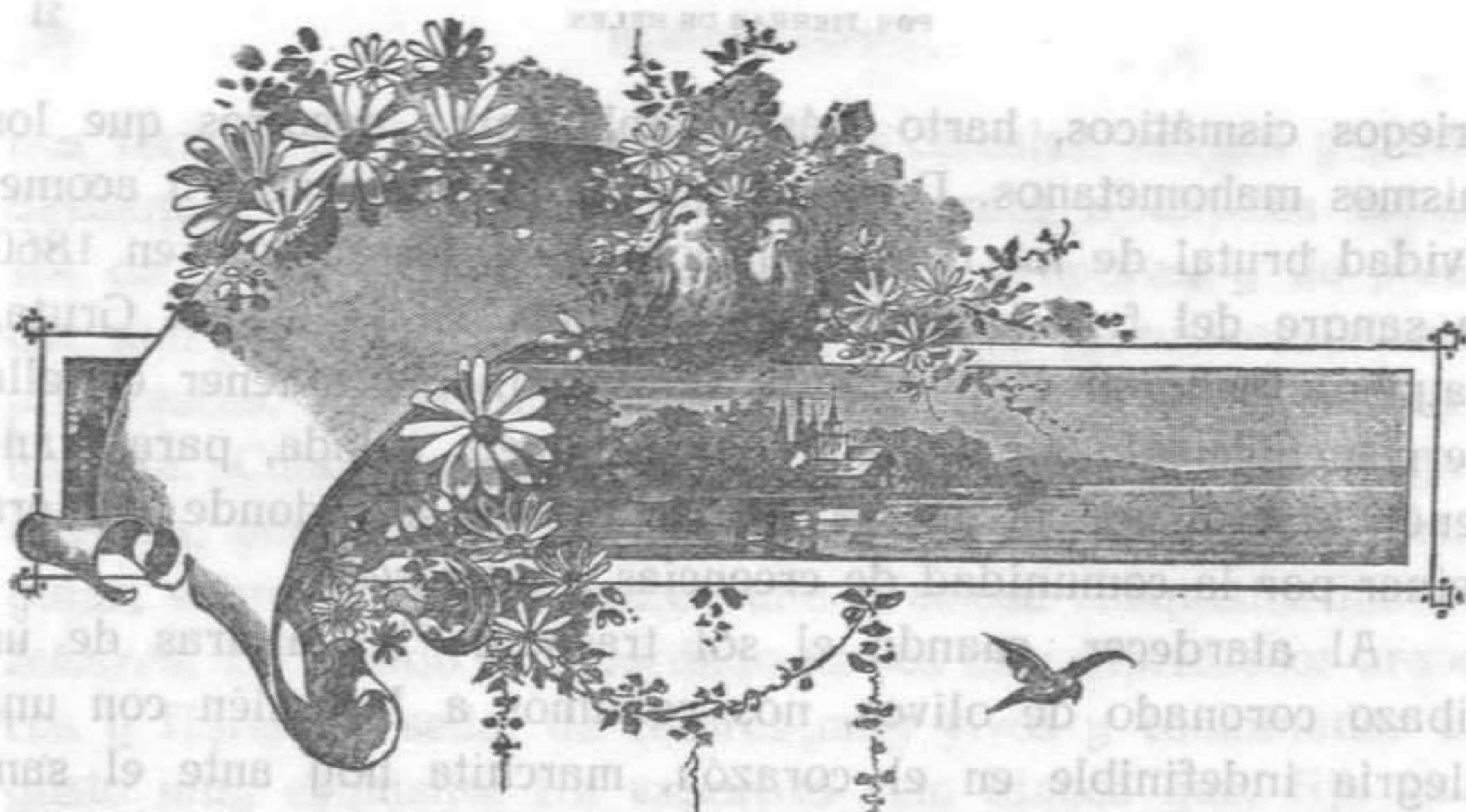
Así se nos pasó el día, bien aprovechado por cierto, en el pueblo de Jesús. Las emociones recibidas fueron suaves y muy tiernas, como presumíamos. Únicamente nos dolía que merced al despótico poder ruso, el dominio de la Gruta y culto litúrgico han tenido que dividirse entre los católicos y los

griegos cismáticos, harto más temibles para nosotros que los mismos mahometanos. Da pena que la intransigencia y acomedididad brutal de los monjes griegos, que derramaron en 1860 la sangre del franciscano Fray Liberato, en la misma Gruta, haya obligado al Gobierno de Constantinopla a tener en ella permanentemente un soldado con bayoneta calada, para mantener la paz por la fuerza de las armas, allí donde debiera reinar por la comunidad de creencias e intereses.

Al atardecer, cuando el sol trasponía las alturas de un ribazo coronado de olivos, nos volvimos a Jerusalén con una alegría indefinible en el corazón, marchita hoy ante el sangriento cuadro de guerras en que están empeñadas las naciones civilizadas, que rechazan la paz redentora del portalito de Belén. Pidámosela a Jesús, y que todos los combatientes, sin distinción de pueblos, hallen cariñoso hospedaje en nuestro corazón, envueltos en los mismos amplios y amorosos pliegues de la caridad, que no reconoce fronteras ni agravios, para que la Paz, con nuestro gran monarca Jesús, impere de nuevo y se dilate por todo el mundo.

FR. SILVERIO DE STA. TERESA, C. D.





A mis hermanitos del Cielo, Los Santos Inocentes

Dominus in brachio suo congregabit agnos,
et in sinu suo levabit...

Isaias, XL, II.

El autem qui operatur, merces non imputatur secundum gratiam, sed secundum debitum.

El vero qui non operatur, credenti autem in eum qui justificat impium, reputatur fides ejus ad justitiam secundum propositum gratiae Dei.

Sicut et David dicit beatitudinem hominis cui Deus accepto fert justitiam sine operibus.
(*Ad Rom. IV, 4, 5, 6.*)

Venturosos chiquitines, que formasteis las delicias
De mi Dios;
Que su mano, al bendeciros, os colmó de sus caricias,
Y con frentes luminosas vais marchando de El en pos.

De los niños inocentes sois vosotros la figura
Ideal;
Adivino ya la gloria, los placeres y ventura
Que os otorga sin medida vuestro Rey santo, eternal.

Disfrutáis de los encantos, de los bienes y riquezas
 Del Edén,
 Sin haber jamás gustado sinsabores ni tristezas,
 Que se encuentran en la tierra, que se palpan, que se ven.

¡Oh capullos perfumados, recogidos en la aurora
 De la flor!
 El sol bello que os despliega, que os matiza y os colora
 Es el Corazón divino, Sol ardiente del amor.

¡Qué ternezas exquisitas y qué cántico inefable
 Va a entonar
 En honor vuestro la Iglesia, que es la madre más amable,
 Porque un día ¡el del martirio! la supisteis ensalzar.

En sus brazos maternales os ofrece, cual primicias,
 Al Señor,
 Pues por siempre sois vosotros del Eterno las delicias,
 El encanto de los cielos, el emblema del candor.

Del Cordero inmaculado componéis el dulce coro
 Virginal.
 ¡Privilegio misterioso! Vuestro cántico sonoro
 Será siempre un cantar nuevo, melodioso y eternal.

Sin entrar en los combates conquistado habéis la gloria
 Y el honor:
 Jesús-Niño por vosotros ha ganado la victoria,
 Y la palma os ha entregado del feliz conquistador.

No se os ve en la cabellera los diamantes de Golconda
 Relumbrar;
 Pero sí el reflejo de oro de los bucles, de onda en onda,
 En los cielos centellean con süave titilar.

Vuestras son todas las palmas y coronas de los santos,
 ¡Oh, sí, sí!...

Vuestros tronos, en la gloria, son tan ricos y son tantos
Como brazos y rodillas de los santos que hay allí.

—

De los ángeles del cielo, vais jugando con las palmas
En redor;
Vuestros cantos infantiles traen cautivas tantas almas
Que suspensas os escuchan vuestros cantos al Amor.

—

Dios os cuenta como forma la brisa, el ave, las rosas,
Mucho más;
Ningún genio de este mundo saber puede tantas cosas,
Ningún genio en esta vida las sabrá nunca jamás.

—

Al cerúleo firmamento, del Señor seguís las huellas,
Y allí El,
Quita el velo misterioso donde esconde las estrellas,
Las cogéis en vuestras manos y le hacéis lindo escabel.

—

Al pisar la azul esfera, una estela nacarada
Dibujó
Vuestro pie; y así en la noche pura, casta y estrellada
La anchurosa vía láctea recorrer os miro yo.

—

Al regazo de María, cuando acaba vuestro juego,
Acudís,
Reclináis sobre su manto vuestras cabecitas; luego
Dormiditos os contemplo con el más bello sonris.

—

Chiquitines juguetones, vuestra audacia encantadora
Tan audaz,
A Jesús-Niño cautiva, le recrea y enamora
Cuando osáis acariciarle su adorable y santa Faz.

—

Y es Jesús quien me ha propuesto vuestra imagen por modelo
Seductor;

Alcanzadme las virtudes de la infancia, en el Carmelo;
La inocencia, el abandono, la alegría y el candor.

—
¡Oh, mi Dios, que los deseos de tu esposa desterrada
Sabes bien!

Lirios darte yo quisiera; lirios buscará tu amada:
Vierte el agua del bautismo, y a buscarlos luego ven.

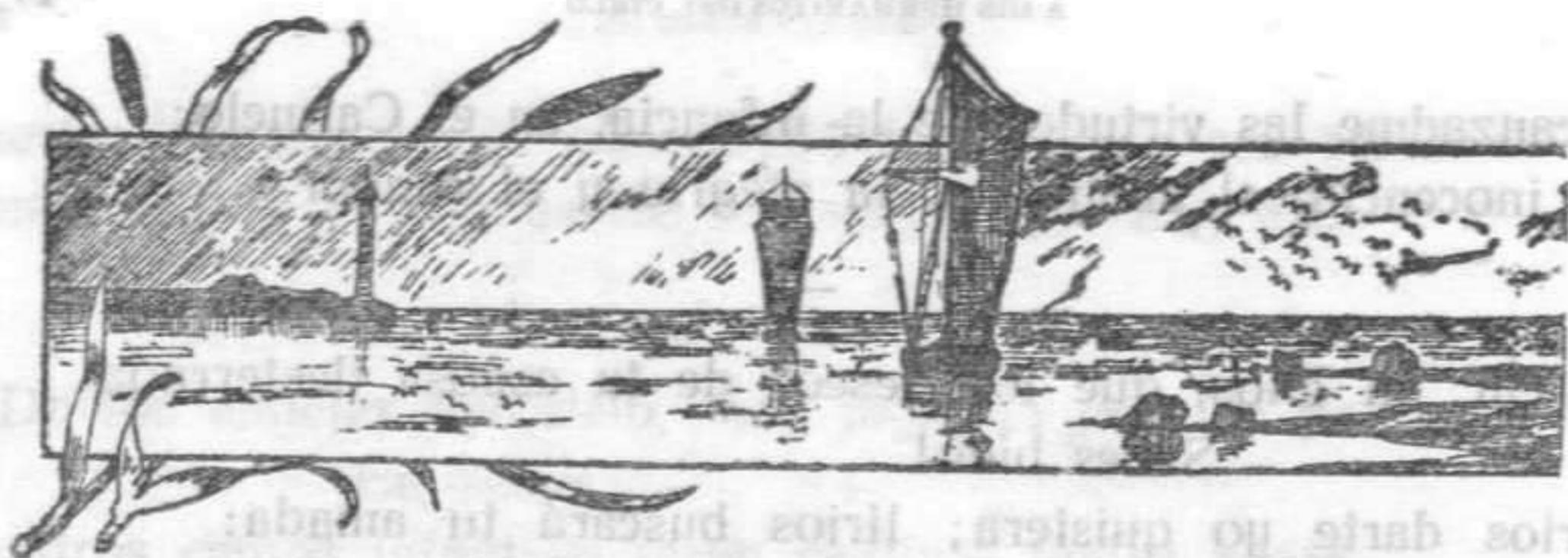
—
Aumentar, para tus glorias, estas cándidas milicias
Quiero yo;
Mi alegría y mis dolores, de mis penas las primicias,
Yo te ofrezco, a cambio de almas, que el pecado no manchó.

—
Ahora, Niño, Rey de reyes, para mí yo te reclamo
Un lugar
Entre aquellos Inocentes, pues, cual ellos yo te amo,
Y, cual ellos, en la gloria, quiero yo tu Faz besar (1).

SOR TERESA DEL NIÑO JESUS, C. D.

1 De la obra *Poemas de Sor Teresa del Niño Jesús y la Santa Faz. Traducidas por el P. Florián del Carmelo, C. D.*





El R. P. Valentín, Obispo de Camagüey



ON hondo sentimiento tenemos que comunicar a nuestros lectores la consagración episcopal en Camagüey (Cuba) del R. P. Valentín de la Asunción, (Zubizarreta), el ocho del pasado Noviembre. Sabíamos que para este día estaba señalada la ceremonia, pero no hemos querido adelantar nada hasta tener del acto referencias seguras, las cuales han llegado con algún retraso. La noticia no halagará mucho a los que vivamente deseamos que tan buenos padres y excelentes religiosos vivan entre nosotros para nuestra edificación, enseñanza y aliento. No ha sido nunca vicio de la Descalcez de Santa Teresa la exhibición aparatosa de lo bueno, ni la ambición de dignidades, a las cuales se renuncia con solemne compromiso; ha gustado más envolverse en suave penumbra, y que sus glorias sean vistas al través de los tibios destellos de la humildad. Nos consta que el nuevo Obispo de Camagüey ha hecho cuanto estaba de su parte para declinar esta dignidad; pero la resistencia aun en esto tiene límites que la misma virtud le impone, y ante la firmeza de Pío X, de clara memoria, hubo de rendirse, como cumplía a un hijo de Santa Teresa, que en amar y sacrificarse por la Iglesia de Dios cifra su mejor timbre de gloria. Nosotros, aunque el corazón se resiste algo, también nos hemos resignado, y acatamos sumisos las augustas determinaciones del Papa, en la presente ocasión tan clara y resueltamente manifestadas. Seguramente, consolarán no poco al humilde Carmelita, así la oposición

rendida y respetuosa en aceptar el cargo episcopal, como la inflexibilidad pontificia en mantener su acuerdo. ¿Qué más claras muestras para conocer que Dios lo quiere?

Sube el P. Valentín a la dignidad episcopal después de haber desempeñado altos cargos en la Orden, dejando en todos huellas imborrables de su mucho saber, acrisolada virtud y consumada prudencia. Natural de Echevarría de Marquina, en Vizcaya, nació en 1862, y después de haber hecho el noviciado en el convento de Larrea, profesó en 1880. Terminados sus estudios con gran brillantez y provecho, fué nombrado profesor de la facultad de Teología en nuestro Colegio de Burgos, cargo que continuó desempeñando en diversos colegios y por varios años. Los que han tenido la fortuna de ser discípulos suyos, recuerdan con fruición la lucidez de mente y envidiable claridad y método con que exponía las cuestiones más abstrusas de la Escuela.

Muerto aquel inolvidable religioso, P. Pío de la Inmaculada Concepción, gloria del púlpito español (y no se tome como obligada hipérbole tratándose de predicadores, porque el Padre lo fué en el sentido más lleno de la frase), se nombró al P. Valentín para sustituirlo en el Priorato de Vitoria, y desde esta fecha podemos decir que nunca dejó de tener algún importante oficio en la Orden. En 1900 fué electo Provincial, volviendo a ser reelegido en 1912, cuando desempeñaba en Roma el cargo de secretario de N. P. Ezequiel del Sagrado Corazón, a la sazón General de la Reforma. Otros puestos de menos cuantía ocupó muy dignamente; pero como no está en nuestro ánimo hacer una biografía completa del R. P. Valentín, los relegamos para cuando sea oportuno dar más amplia y cumplida información. Únicamente añadiremos, que a él principalmente se debe nuestro convento de Vitoria, uno de los mejores sin duda, dentro de lo que permite nuestra pobreza, que ha tenido y tiene la Orden en España.

Cualquiera sospecharía que habiendo tenido tantos oficios, que consigo llevan un trabajo abrumador, cuando se cumplen con la escrupulosidad con que él los cumplía, no podía ser *hombre de libros*, y sin embargo, el P. Valentín es uno de los más impertérritos leyentes que pudiéramos imaginar. A una salud entera y resistente, añade la de una fuerza de voluntad indomable, que jamás se anonada ante los más formidables infolios. Su cultura es vastísima, sin que lo extenso

de su erudición dañe a la profundidad de su ciencia, de veras sólida y bien cimentada.

De su laboriosidad científica es fruto sazonado la Teología fundamental que en 1910 publicó en esta nuestra imprenta, primer tomo de la obra teológica que está preparando, la cual, a juzgar por lo que de él han dicho las Revistas científicas de Europa, bien puede asegurarse que será una de las mejores publicadas en nuestros días. Tiempo hacía que esta obra se habría terminado, si las comisiones que el autor recibió, así de la Orden, como de la Sede Apostólica, no le hubieran impedido proseguirla.

Pero más que su ciencia y altos cargos vale su virtud y encantadora modestia, si bien en esto hemos de ser parcos, porque no nos gustan reprensiones episcopales, ni golpes de báculo, que seguramente habríamos de recibir, de charlar mucho y meter la pluma por terrenos todavía vedados. No es el P. Valentín uno de esos mal llamados *intelectuales*, tarabanas científicos o sabios de pacotilla, que con su pedantesco saber, se creen superhombres, miran con desdén a los pobrecitos que no podemos llegar hasta ellos y son de entendimiento suficientemente esquinado para abrir heridas en los demás mortales; humilde por virtud y dotado de una sencillez nativa candorosa, hacía desear su trato siempre afable, llano y caritativo. A diferencia de esos tipos antipáticos que, hambrientos de gloria humana e ineptos para granjársela por sus fuerzas propias, se dedican a dar envidiosos y traidores zarpazos a quien justamente la tiene adquirida, fué el P. Valentín constante fomentador de los buenos estudios y protector espléndido de los obreros más laboriosos del saber, que seguramente conservarán de su apoyo perdurable recuerdo. Nadie conoce lo que conforta el ánimo de los que al estudio sacrifican su salud y fuerzas, las palabras alentadoras de un Superior, en medio de la indiferencia cerril, o cosa peor, con que en países tan atrasados como el nuestro suelen recibirse los trabajos intelectuales.

Terminado ya el primer período de restauración de la Reforma en España, destrozada por obra y gracia de los liberales *enragé* del siglo XIX, constituidas de nuevo las Provincias, según la precaria situación actual permite, el P. Valentín, como antes ya había hecho afortunados ensayos el R. P. Ezequiel, trabajó por dar vigoroso impulso a los estudios, fundamentán-

dolos sobre amplia y sólida base literaria, que a los principios, por lo mismo que tenían que ocurrir a necesidades más perentorias, no atendieron con todo el esmero que hubieran deseado, aquellos benditos viejos, meritísimos restauradores de nuestros conventos en el último tercio de la pasada centuria. Hoy hemos entrado ya en época relativamente próspera; tienen algunas Provincias personal bastante para los ministerios de predicación y confesión, y además para llevar de frente los estudios teológicos, morales, escriturísticos, místicos e históricos, que con tanto lucimiento y gloria de la Descalcez cultivaron nuestros antepasados.

El estudio de las ciencias y de las letras parece inherente a la vida claustral. La historia de las Ordenes religiosas es una prueba espléndida de lo que acabamos de afirmar. La vida de comunidad, la acertada distribución del tiempo, el horror que inspiran a todo buen religioso la vida de solitaria ociosidad, el aislamiento del mundo, que tanto tiempo hace perder con daño de la ciencia y de la virtud, el amor mismo a la Orden a que se pertenece, son otros tantos estímulos para que el religioso estudie con intensidad y persistencia. ¡Ay de las Congregaciones donde este punto capitalísimo no se mire con el cuidado que se debe! No tardará la ociosidad en degenerar en murmuraciones, envidias, frialdades de caridad fraterna, y demás peligros de que este vicio está preñado, según la terrible conocida expresión del Espíritu Santo.

Al favor de la paz, harto insegura por desdicha, deben las Ordenes religiosas acreditar su realeza literaria, su noble abolengo científico, fomentando el espíritu de cuerpo y el amor entrañable a sus glorias respectivas; y esto sabido es que no se fomenta con declamaciones retóricas, sino con obras, con la práctica de virtudes sólidas, con el apostolado fecundo de las almas y cultivo intenso de las ciencias. Este fué el fin nobilísimo que se propuso en su gobierno el nuevo Obispo de Camagüey, siendo él mismo dechado admirable de aquello que enseñaba. Por ello y por otras muchas cosas, esta Provincia de San Joaquín de Navarra le debe gratitud inmensa, y a fe que no se la escatima. Con las bendiciones de todos sus hijos y con el más sincero sentimiento se ha separado de ellos, aunque los corazones continuarán siempre unidos.

Esta Redacción, a quien el ilustrísimo señor Obispo de

Camagüey tanto quiere y ha favorecido, no ha de ceder la primacía a nadie en las manifestaciones de su agradecimiento y en el cariñoso recuerdo de los muchos beneficios que de su corazón bondadoso y pródigo ha recibido constantemente. Sus juicios, siempre benévolos, por lo mismo que sabe por experiencia propia los sacrificios que imponen ciertas ocupaciones, y las palabras alentadoras que de sus autorizados labios con frecuencia se han oído en ella, reconfortan el ánimo y le comunican alientos para proseguir trabajando por la gloria de Dios y de la Reforma del Carmelo, por la que debemos darlo todo: salud, talentos y la misma vida si fuere preciso.

Los diarios de Cuba relatan extensamente la ceremonia de la Consagración del primer Obispo de la nueva sede camagüeyana, creada por Pío X. Fué consagrante Mons. Nouel, Delegado Apostólico, y los Ilmos. señores Estrada, obispo de la Habana y terciario de nuestra Orden, y el P. Aurelio Torres, obispo de Cienfuegos, Carmelita descalzo como el consagrado. Predicó en la misa solemne, el obispo de Pinar del Río, Ilmo. Sr. D. Manuel Ruiz, uno de los mejores oradores sagrados de lengua española, y muy conocido y amado de todos los Carmelitas de España por su devoción a la Orden. Verificóse la ceremonia en la magnífica iglesia de nuestros Padres de Camagüey.

El nuevo Prelado ha recibido infinidad de felicitaciones y regalos. Merecen especial mención, una preciosa mitra y algunas otras alhajas de que le hizo merced la Santidad de Pío X en Roma, el báculo, pectoral y anillo de la Provincia de San Joaquín de Navarra, y algunos otros de la Semiprovincia de Cataluña y Comunidad de Carmelitas de Camagüey.

Dios haga fecundo y provechoso su pontificado, y al M. R. P. Valentín suplicamos se digne aceptar nuestra enhorabuena y darnos la bendición que con amor de hijos le pedimos, besando de rodillas su anillo pastoral.

FR. SILVERIO DE STA. TERESA, C. D.





SECCION CANONICA

II

Sagrada Congregación de Ritos

(28 de Marzo y 15 de Julio de 1914)

Que no se han de usar títulos desacostumbrados en el culto, tanto en las Iglesias como en las imágenes.

1. Preguntada la Sagrada Congregación de Ritos si una Iglesia se puede dedicar al *Santísimo Corazón Eucarístico de Jesús* y colocar en el altar una imagen o estatua del mismo título, respondió que el Obispo ordinario del lugar sustituya en ambos casos el título pedido con uno litúrgico para cuya fiesta ya hay señalado su propio día y oficio, v. gr., el Santísimo Redentor, el Sacratísimo Corazón de Jesús, o el Santísimo Corpus Christi, conforme a las respuestas dadas en otros casos semejantes por la Sagrada Congregación, las cuales están en consonancia con la prescripción de Pío IX, 13 de Enero de 1875 y el Decreto de la Santa Universal Inquisición, 27 de Mayo de 1891.

2. En lo prescrito por Pío IX se aconseja a los fieles y escritores piadosos que desistan del empeño de promover bajo la capa de piedad, e culto a títulos desacostumbrados, que tienen sabor de novedad, y que realmente pueden ser un peligro hasta para los dogmas, y dar ocasión de murmuración contra la pureza de doctrina y verdadera piedad (Vid. Concil. Trid. Sess. 25. De Invoc. vener. Sanct. etc.)

3. El Santo Oficio dice que no deben ser aprobados por la Santa Sede nuevos emblemas del Corazón de Jesús en la Eucaristía, pues bastan las imágenes ya usadas y aprobadas; y el culto al Santísimo Corazón de Jesús en la Eucaristía, ni es más perfecto que el de la Eucaristía, ni distinto del Corazón de Jesús.

4. Para fijar bien el sentido y alcance de este Decreto, contra la interpretación que alguien le dió, mandó publicar Su Santidad Pío X, lo siguiente:

5. I. Se confirma el Decreto de la Sagrada Congregación del día 28 de Marzo con la sentencia: *in decisis et amplius*, es decir que está tan terminantemente decidido el asunto, que ni siquiera se admitirán sobre él nuevas peticiones.

6. II. El título *Corazón eucarístico de Jesús* sólo se puede permitir en las cofradías aprobadas bajo ese título, con tal que se le tome en el

mismo sentido en que se entiende el Sacratísimo Corazón de Jesús en cuanto está presente en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

7. III. No siendo canónico ni litúrgico este título, antes bien, teniendo cierto sabor de novedad, nunca se le ha de reconocer ni admitir en la sagrada liturgia.

8. IV. Las cofradías que tengan dicho título no podrán celebrar ninguna otra fiesta como propia, sino la del Sagrado Corazón de Jesús con la Iglesia universal, o la del *Santísimo Corpus Christi*.

9. No hay que decir que con esto se pretende disminuir en lo más mínimo el culto al Sagrado Corazón, sino precaver a los fieles contra novedades peligrosas y llevarlos por el camino seguro de una sólida piedad.

II

Sobre las oraciones a los Siervos de Dios

(21 de Marzo de 1914)

No pueden imprimirse y propagarse entre los fieles sin licencia del Obispo, al que se encarga que se guarde muy bien de recomendarlas o enriquecerlas con indulgencias. La decisión toca a los que todavía no han sido beatificados, o por lo menos se haya firmado el decreto sobre lo heroico de sus virtudes o martirio.

III

Sobre la Comunión en Sábado Santo

(28 de Abril de 1914)

1. Preguntada la Sagrada Congregación cuándo se podrá dar la Comunión a los fieles el Sábado Santo, respondió que, según la práctica y los decretos, en especial el del 28 de Marzo de 1806, es lícito darla dentro de la misa y después de concluída.

2. Parece que con esto deben acabarse las dudas que hasta ahora había sobre tal asunto, al menos en lo que toca a la comunión en la misa y después de ella.

3. En lo que toca a administrarla antes, parece que podrá también darse donde haya costumbre, o donde lo aconseje una necesidad urgente, o también como fin de ejercicios. Fuera de estos casos no parece tan probable. Téngase en cuenta que hay algún autor que cree que no consta que esté prohibida la Comunión en Sábado Santo, y por tanto no constará que lo esté antes de la misa en ese día. Sin embargo, parece esto poco cierto; pues, algunas declaraciones de la Sagrada Congregación parecen suponer dicha prohibición.

FR. E. V. C., C. D.





Crónica Carmelitana

Desde **Frontino (Colombia)**.—M. R. P. Director de EL MONTE CARMELO.—Le escribo estas líneas para comunicarle que tenemos un nuevo palomarcito de la Virgen del Carmen en Colombia, república enteramente carmelitana. Un año hace ya que el P. Luis de la V. del Carmen recorrió con el Sr. Obispo varias poblaciones de esta diócesis con el objeto de hacer alguna nueva función, como era voluntad de los Superiores de España, y escogió Frontino como la más apropiada.

Es Frontino una población incipiente de seis a siete mil almas, pero de gran porvenir. A pocos kilómetros de ella hay muchos indios que viven en la más completa ignorancia respecto a las cosas de nuestra santa Religión, y tanto el Sr. Delegado (Nuncio de S. S.) como el Sr. Obispo se proponen crear aquí un centro de misión.

Los misioneros que vengán a estas regiones no tropiezan con el inconveniente de tener que aprender otros idiomas, pues estos indios, si bien hablan su dialecto, entienden también la lengua castellana.

Los vecinos de esta población nos están construyendo una hermosa Iglesia y Convento. Mientras terminan estas obras, nos han cedido la capilla y una casa provisional: hay mucho entusiasmo. Su afmo., C. D.

Fiestas Centenarias.—*Santiago de Chile.*—En el convento de nuestros PP. de Santiago de Chile se celebró un Solemne Triduo los días 11, 12 y 13 de Setiembre para conmemorar el Tercer Centenario de la beatificación de Santa Teresa de Jesús.

Comenzó el día 11 por la mañana. A las nueve y media se cantó la misa del Maestro Eslava, el altar estuvo a cargo de los PP. Dominicos y predicó el R. P. Provincial de los PP. Franciscanos, Fr. Antonio Pavés, considerando a Santa Teresa como educadora de las religiosas de la Orden. Por la tarde a las cinco, rosario, letanía, sermón a cargo del R. P. Fortunato, carmelita; exposición del Santísimo Sacramento y cánticos a la Santa Doctora. Presentó el orador a Santa Teresa como una gran señal que Dios envía a la tierra para conducir las almas al cielo.

Día 12.—Por la mañana a las nueve y media se cantó la misa de Cicognani, el altar estuvo a cargo de los PP. del Corazón de María y predicó el R. P. Rafael Román, S. J. Pintó admirablemente el carácter de la Santa agradecido y enérgico, como precursora de la devoción al Sagrado Corazón por su afecto intensísimo a la humanidad del Salvador. Por la tarde

a las cinco rosario, letanía, sermón a cargo del R. P. Estanislao, carmelita; exposición del Santísimo Sacramento, salve carmelitana y cánticos a la Santa. Fué el tema: Santa Teresa, mártir del deseo y apóstol de la oración y de la acción.

Día 13.—Por la mañana a las siete y ocho se celebraron misas de comunión general. A las nueve y media se cantó la misa pontifical del Abate Perosi a toda orquesta, y en el altar oficiaron los PP. Capuchinos. Predicó el R. P. Juan Jiménez, Superior de los PP. Escolapios, presentando a la Santa como la gran gloria de España en su calidad de escritora mística. Por la tarde a las cinco rosario, sermón que predicó el R. P. Jerónimo de Jesús, carmelita, desarrollando el siguiente tema: «Santa Teresa fué el triunfo más completo de lo sobrenatural en la tierra», a continuación se organizó la procesión con la imagen de Sta. Teresa. De regreso se cantó el Te Deum y se dió la bendición con el Santísimo y la papal al pueblo. La distribución de este último día la presidió el Sr. Vicario General del Arzobispado, D. Antonio Román. Todos los días por la tarde se dió a venerar una reliquia de Santa Teresa de Jesús.

Córdoba-Argentina.—M. R. P. Director de EL MONTE CARMELO.—Me permito tomarme la libertad de mandarle esta pequeña reseña de las fiestas que se han celebrado en esta ciudad con motivo del Centenario de la Santa Madre.

Córdoba, que entre sus más gloriosos timbres cuenta el de ser la primera que en esta tierra argentina abrió sus brazos a Teresa de Jesús al recibir en sus senos el primer monasterio de sus hijos, no podía menos de responder con un gran grito de fe y de amor a la ínclita Española en este año de inolvidables recuerdos para toda alma teresiana. Así efectivamente lo hemos visto en la novena que han celebrado los PP. Carmelitas de esta ciudad. Empezó el día 10, con misa cantada y sermón todas las tardes y cánticos por el Colegio Carmelitano. Los sermones estuvieron a cargo de los PP. Carmelitas Andrés de J. M. y J. Hipólito y Calixto de S. Luis Gonzaga, muy conocidos ya del pueblo cordobés por sus tareas apostólicas. El día 15 salió la Santa en procesión de la Iglesia de los Padres a la de las monjitas Teresas, donde fué recibida por representaciones del clero secular. Inmediatamente el Ilmo. Sr. Obispo auxiliar, José A. Luque, Capellán de las Teresas, cantó la misa en la que predicó acerca de la sabiduría de la Santa el R. P. Hipólito de la Orden Carmelitana.

Los días 16, 17 y 18 fueron solemnísimas las fiestas en los Padres Carmelitas, celebrando las misas el Deán de la Catedral y los Obispos auxiliares de Córdoba Monseñores Inocencio Dávila y José Antonio Luque. El domingo 18, subió al púlpito el R. P. Calixto, C. D., predicando un sermón, panegirico brillantísimo como todos los suyos. Por la tarde después del sermón que predicó también el citado Padre. El P. Superior Andrés de J. M. J. dió a adorar la reliquia de la Santa. Suyo afmo. T. A.

Desde Toro (Zamora).—Con asistencia de las autoridades eclesiásticas, civiles y militares y de todas las clases sociales se celebró en el convento de Carmelitas Descalzas de la ciudad de Toro, el triduo solemne de la Beatificación de la Santa Madre Teresa de Jesús, los días 22, 23 y 24 de Mayo pasado. A juzgar por la larguísima crónica que hemos recibido de dichos cultos, el triduo ha constituido un acontecimiento extraordinario

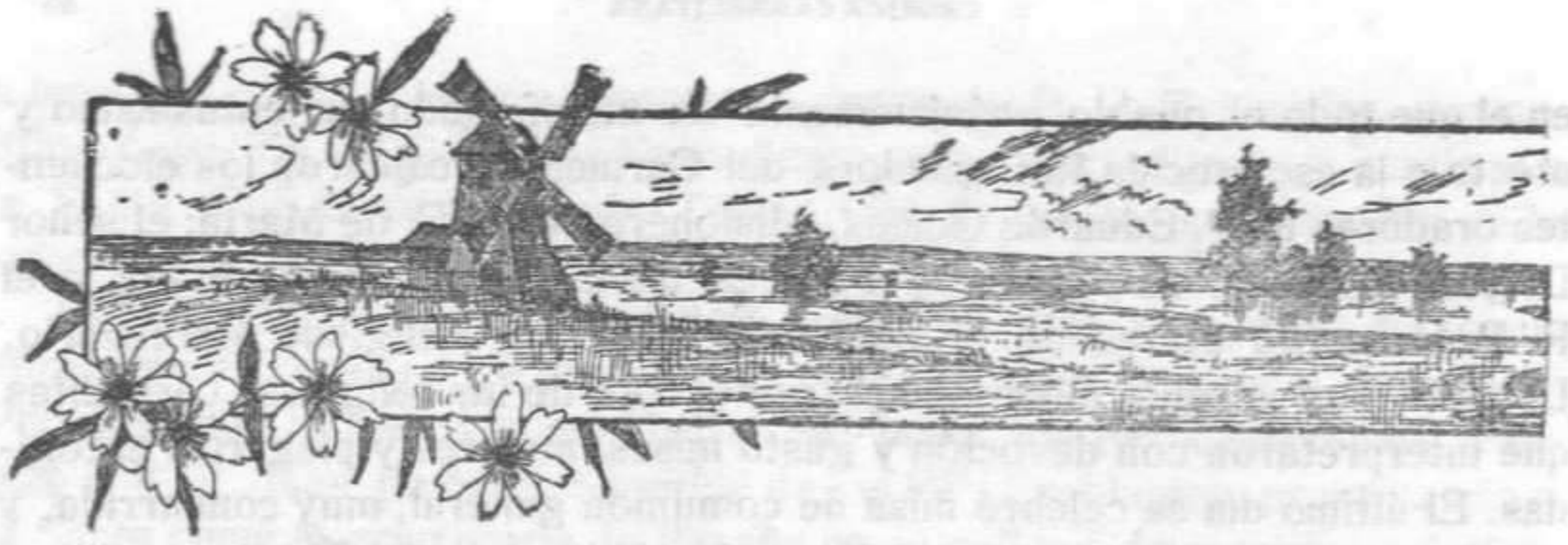
en el que todo el pueblo unánimemente ha manifestado su entusiasmo y afecto a la esclarecida Reformadora del Carmen. Predicaron los elocuentes oradores R. P. Eduardo Gómez, Misionero del S. C. de María; el señor D. José Baquero, Arcipreste y Párroco de la Santísima Trinidad y el R. P. Bernardo Mateo de la Santísima Trinidad, Religioso Mercedario. Los tres días se cantó misa solemne por el coro de las religiosas carmelitas que interpretaron con devoción y gusto misas, motetes y plegarias escogidas. El último día se celebró misa de comunión general, muy concurrida, y por la tarde, cantadas Completas y rezado el ejercicio del Triduo se reservó a S. D. M. Inmediatamente organizó la suntuosa procesión el Presbítero D. Bernardo Alonso por el orden siguiente: las cruces del Carmen y las de las cuatro parroquias, los estandartes de las ocho Comunidades religiosas, las diez y ocho Cofradías con sus insignias y abades, la Corte de María, los Señores y Señoras de San Vicente de Paúl, las Hijas de la Inmaculada, los de la Cruz Roja, los Padres Escolapios con sus Colegiales, Padres Mercedarios, los Maestros y Maestras con los niños, los militares, los diputados de la provincia, el Ayuntamiento y Alcalde con sus maceros y alguaciles, el Juez de 1.^a instancia con los suyos, médicos, abogados y notarios luciendo sus birretes, mucetas y togas, la banda de música; niñas de la Catequesis cantando de trecho en trecho el Himno Teresiano. Después salió la esbelta, majestuosa y encantadora imagen de Santa Teresa de Jesús llevada en andas por los abogados y escoltada por la Guardia Civil, y ocho niñas vestidas de blanco llevaban las cintas de las andas cerrando la procesión el R. P. Florentino que iba de capa y todo el clero de la ciudad. En la Colegiata se cantó un solemne Te Deum y regresó la procesión a la Iglesia muy de noche donde se cantó la Salve popular y el R. P. Bernardo dió las gracias a todos los asistentes.

Profesiones religiosas.—El 18 de Noviembre hizo la profesión de votos simples la H.^a María Jesusa de la Sagrada Familia y el 15 de Diciembre la H.^a Teresa de la Inmaculada, ambas de velo blanco, en las Carmelitas Descalzas de Ledesma.

—El día 8 de Diciembre, festividad de la Inmaculada, hizo su profesión de votos solemnes en el Convento de Carmelitas Descalzas de la villa de Fuente de Cantos (Badajoz) la H.^a María Joaquina del Espíritu Santo.

Toma de hábito.—En el convento de Carmelitas Descalzas de esta villa de Azcoitia, tomó el hábito religioso el día 23 del corriente la señorita María Arambarri y Goenaga, que en religión ha tomado el nombre de María Sagrario de la Santísima Trinidad. Le impuso el santo hábito el Sr. Párroco de la villa D. Joaquín Azpiazu, confesor de la comunidad y predicó una conmovedora plática en la que describió con gran elocuencia la vida del claustro, el Sr. Capellán de la misma D. José Alberdi.

NECROLOGIA.—Con la muerte de los justos ha fallecido en Madrid el día 26 del pasado la muy virtuosa Sra. D.^{ña} Emilia Alcón, hermana de nuestro querido amigo D. José María Alcón, cuya piadosísima vida consagrada a obras de caridad y de celo habrá hallado justa recompensa en la patria de los santos. Acompañamos a su afligido hermano con nuestro sentido pésame.



Cronica General

ROMA.—*El Papa enarbolando la bandera de la Paz.*—En medio de la gigantesca lucha que desarrolla el radio de su acción desde las islas amarillas de los nipones hasta las colonias del Cabo, desde los puertos de la Gran Bretaña hasta la cordillera del Cáucaso anegando a uno y otro continente en oleadas de sangre, hacinando montones de cadáveres para hacer de ellos piras humeantes que atosiguen la atmósfera enrarecida mucho antes por el vaho de las pasiones, que agitan febrilmente los ánimos incitándolos a la contienda: sólo el Papa, reflejando sobre su augusta mirada los rayos de esa paz divina, de la que ha sido constituido celeste mensajero, se presenta a las naciones que arden en odios y rencores como iris de esperanza que todos los pueblos saludan con muestras de júbilo, como hermosa aparición, imagen radiante en medio de la oscuridad, que desde la cúpula del Vaticano otea con mirada de paz el campo de donde no surgen más que ayes de dolor confundidos con los gritos estentóreos de los vencedores, que ven a sus pies lívidos y yertos a los vencidos. Todas las naciones que toman parte en la lid han escrito para sincerarse ante los demás pueblos, que asisten de expectadores a la terrible tragedia, sus libros o apologías en que tratan de convencer a las cancillerías de los Estados y a la opinión en general que ellos no han ido a la lucha impulsados por miras egoístas o por otros ideales menos nobles que los de defender la patria amenazada, el derecho violado, la debilidad aplastada por la fuerza, el honor ultrajado, etc., etc. Ninguno quiere llevar sobre su conciencia la responsabilidad de tamaña desgracia, y así estos folletos hacen larga historia de las relaciones diplomáticas que precedieron al rompimiento de hostilidades entre las distintas naciones. Yo no sé si, fundados en esa moderna teoría de algunos novísimos fisiólogos que aseguran rodea a todos los individuos un nimbo o aureola de luz que se viste de un color determinado según el carácter, los afectos y sentimientos de los mismos que se reflejan de este modo en ese círculo del éter iluminado, los políticos han clasificado estos libros por el nombre de diversos colores que les han aplicado: así han aparecido el Libro Blanco, el Libro Azul, el Libro Amarillo, el Libro Rojo, el Libro Verde, (el cielo de Serbia no refleja otro color), y, claro,

que la historia de estos libros no miente, porque todos dicen verdad. En cambio, Su Santidad Benedicto XV no ha escrito ningún libro de esta índole, aunque el libro del comienzo de su Pontificado sería un libro escrito con tinta de oro; pero ha grabado en el corazón de todos los hombres estas dos palabras, que son el mote de su bandera y el lema de su Pontificado: Paz y Caridad. Pruebas elocuentes son los hechos culminantes que ha realizado en ese sentido en los cuatro meses que hace ciñó la tiara pontificia y de los que nos complacemos en hacer un cómputo a principio de año.

Su primera alocución en favor de la paz del 8 de Septiembre trajo albricias de consuelo a los países beligerantes, siguieron esas hermosas cartas que respiraban amor y caridad dirigidas al Cardenal de Colonia, al Cardenal Mercier, a los Arzobispos de Reims y de Antivari en las que intercedía el Pontífice en favor de los prisioneros de guerra, heridos o sanos, suplicándoles se revistan de entrañas de caridad, como dice el Apóstol, y procuren llevar con los auxilios espirituales de la Religión, el consuelo y la paz a los ánimos afligidos. Consiguió del Kaiser que los sacerdotes franceses prisioneros fuesen tratados con toda clase de miramientos y distinciones. Recordamos también el ruego que dirigió a todos los sacerdotes católicos de la prensa para que en sus campañas periodísticas fuesen mesurados y comedidos y no exacerbaban los odios nacionales, pues la misión del sacerdote es misión de paz y amor a todos los hombres. Vino su hermosa Encíclica que toda ella es un canto a la virtud cristiana de la caridad y del amor mutuo entre los hombres. Reciente está el acto de generosidad que obró con los heridos austriacos enviándoles del dinero de San Pedro una crecida suma para su ayuda y socorro; su intervención cerca de la Sublime Puerta fué de hermoso resultado, pues 228 religiosos franceses fueron puestos en libertad y devueltos a su patria a bordo del vapor *Syracuse*; hasta el profesor de la misión laica, que era guardado en calidad de rehén, alcanzó verse libre de su cautiverio. Elevadas han sido las miras del Papa al dirigirse de nuevo a las potencias beligerantes proponiéndoles un armisticio para estas Pascuas de Navidad, que se han visto fracasadas por la contumacia del Cesarismo ruso, y ahora trata de conseguir de las naciones el canje de prisioneros inhábiles ya para volver a tomar las armas, que sería un nuevo triunfo para la caridad del Pontífice. Y para prueba de que Su Santidad ejerce la acción benéfica de su caridad sin interés ni prejuicios de ningún género, sino abarcando a todos los hombres de distintas razas y naciones, traducimos aquí un párrafo de una carta del Cardenal Gasparri, promulgada por la Congregación de Negocios Eclesiásticos. Dice así: «Me parece superfluo añadir que Su Santidad, en el Decreto sobre los prisioneros, quiere que se omita toda distinción de religión, de lengua y de nacionalidad, sino que si V. E. lo juzga conveniente, desea que al transmitir este documento a los obispos, les entere del propósito del Santo Padre; para que la acción bienhechora de los sacerdotes aludidos en el Decreto abarque a todos los pobres prisioneros tan extensamente como la caridad de Jesucristo». Lo que hay además de particular en la actitud del Romano Pontífice es que todas las iniciativas conducentes al buen logro de la paz y bienestar de los pueblos han partido de su augusta persona, sin que las naciones que tanto alardean de cultura y civilización hayan llevado a cabo ningún plan meditado de antemano ni ayudádole en una empresa tan glorio-

sa. El Palacio de la Haya ha enmudecido al primer disparo de cañón que hizo vibrar sus cristales, en sus vastas salas reina el silencio; mientras que la voz del Papa suena más potente por los ámbitos del globo. El pensamiento de Leibnitz, de hacer al Romano Pontífice árbitro de la paz entre los distintos pueblos, se está cumpliendo en la realidad desde que todos los demás organismos que funcionaban, con exclusión del Pontífice de la Iglesia, se han dado a sí mismos patente de ineptos.

ITALIA.—*Los católicos y la enseñanza libre.*—Organizado por la «Unione Popolare» de Italia tuvo lugar en Génova, los días 29 y 30 de Noviembre el convenio «PRO SCHOLA», reunido para deliberar acerca de los medios que deben ponerse en práctica para no transigir más con las violaciones que el poder ejecutivo se permite cometer con las leyes escolares vigentes en Italia, que amparan y protegen la institución de las escuelas libres. La legislación escolar de Italia está contenida en la famosa ley *Casati* (13 Noviembre 1859) que fué aceptada por los católicos como el *mínimum* de sus aspiraciones y que ha sido violada por decretos posteriores de Rava, Credaro y Daneo que han conculcado los derechos de la escuela libre. Su Santidad, por medio del Cardenal Secretario de Estado, ha dirigido al Conde Dalla Torre, presidente de la «Unión Popolare» una carta-mensaje de felicitación por la celebración del Congreso en que aplaude tan hermosa idea y expone los motivos que deben inducirles a defender los derechos de la escuela cristiana y libre. Se sentaron en el banco de la presidencia Mons. De Amicis, el conde Dalla Torre, el comendador Corsanego-Merli y el célebre profesor Toniolo. El Congreso fué fecundo en conclusiones prácticas. Italo Rosa, al leer su relación sobre el Secretariado nacional «*Pro-Schola*», hizo observar que éste no debe considerarse como una institución de mera consulta contra las sorpresas del poder ejecutivo, sino como un centro de acción en favor de la verdadera y legítima libertad, sobre todo, religiosa de la Escuela. Barzoli expuso su memoria sobre el tema: «*Sistemática violación del poder legislativo cometida en materia escolar por el poder ejecutivo.*» También fué aplaudida la memoria de Giulio Canella que se titulaba: «*Algunas reformas de la actual legislación escolar y algunos otros medios que pueden conducir al último fin que se pretende, que es la libertad de escuela.*» Se avino en la necesidad de constituir una Liga de padres de familia y se afirmó la conveniencia de llegar a un acuerdo entre el Secretariado «*Pro-Schola*» y los otros organismos católicos que convienen en el principio de la libertad de escuela. Se cursaron después telegramas de adhesión al Romano Pontífice, y el Papa contestó dándoles efusivas gracias y su bendición apostólica al Congreso.

Italia ante el conflicto.—Todavía el Gobierno italiano mantiene firmes e inquebrantables sus propósitos de neutralidad: si bien ha surgido algún incidente entre Italia y Turquía ha sido resuelto satisfactoriamente. Sin embargo, entre los aliados cunde el temor de que el Príncipe Bülow, recientemente llegado a Roma, con su pericia diplomática venga a establecer corrientes de viva simpatía entre Italia y Alemania y consiga atraer a los italianos a su partido. La prensa francesa sigue la pista al excanciller del Imperio y comenta con algún recelo sus idas y vueltas. Contingentes de fuerzas italianas han ocupado la Valona y el litoral de la Albania.

FRANCIA.—*Los políticos son un estorbo para Francia.*—Es un hecho que viene observándose desde el comienzo de la guerra en Francia y a despecho de unos cuantos políticos mahulleros y antojadizos, que, conforme se despierta el sentimiento nacional y patriótico que forman los héroes del Iser y del Marne, surge potente y avasallador el espíritu cristiano, ese espíritu que infundió brío y valor a los antiguos galos de la Lorena y obró las grandes epopeyas del ánimo caballeresco de su raza. Esto ha producido la consabida alarma de los gobernantes, reyezuelos que han medrado a la sombra de la masonería sin más programa que el odioso sectarismo profesado por todos ellos a las glorias de la Francia cristiana, una astucia viperina para llevar a la práctica sus infames designios y un repugnante cinismo para dejar impunes los delitos de sus adeptos. Iba a sonar la hora en el reloj de la Divina Providencia para dar al traste con todos esos políticos de baja estofa, cuando percatados de ello los Poincaré y Viviani han tratado de poner coto a la acción del Catolicismo que se desbordaba ya en impetuosa corriente y lo invadía todo. Pertrechados en el mutismo de las leyes, han rehusado prestar su cooperación y ayuda a esa súplica nacional y cruzada de penitencia que, organizada por el episcopado francés, ha sido hermosamente secundada por casi la unanimidad del pueblo de Francia. Esta guerra, escribía el periodista Melgar, ha sido muy fecunda en enseñanzas prácticas; pues ha quedado demostrado el ínfimo papel que desempeñan en la sociedad moderna el socialismo y la masonería, que eran considerados hasta ahora como dos fuerzas temibles. Es que el sentido natural está sobre todos los errores filosóficos y marañas sectarias. «*Hay que laizar el frente*, escribía con cierto atolondramiento *L'Humanité*. Los sacerdotes ejercen allí demasiado sus funciones, y M. Maurice Barrés es allí su pontífice». La preponderancia del elemento militar sobre el elemento civil es ya muy marcada en Francia e inspira fundados temores al Gobierno. Este, en el principio de la guerra, no publicó los nombres de los generales que mandaban los cuerpos de ejércitos por miedo de que no se ganasen las simpatías populares y en un momento dado constituyesen un riesgo para la República. Sin embargo, Joffre y Galieni han obligado al Gobierno a obedecer y acatar su mando, y el Generalísimo francés, que ha visto quiénes sirven a Francia con valor, arrojo y valentía y quiénes la deshonoran con sus escasas dotes militares, ha llamado de la reserva a muchos jefes tildados de Catolicismo y les ha encomendado el mando de los ejércitos. No sabemos qué destino tiene Dios preparado para Francia, pero, como escribe en una de sus crónicas el insigne Melgar, el elemento militar es el único que, después que Francia haya sido depurada, está llamado a restaurar las glorias de los francos. Con motivo de la apertura del Parlamento francés escribía de Blanqui estas líneas: «Una asamblea de 500.000 se reúne en sesión en París con bocas de bronce y palabras de plomo.... La Francia en este momento no tiene más existencia civil que en los campos. Fuera de ahí, nadie tiene el derecho de la palabra».

ALEMANIA.—*Un examen de teología en el campo de concentración.*—Es una nota muy original la que han publicado los periódicos referente a un examen de teología verificado en el campo de concentración de Niederzwehren, cerca de Kassel, donde había algunos clérigos entre los prisione-

ros franceses. Las autoridades alemanas, para cerciorarse de que eran clérigos y concederles los honores y comodidades de que disfrutaban los oficiales en el campo de concentración establecido en Hannoversch-Muenden, les sometieron a un examen teológico en toda regla, actuando de examinadores varios sacerdotes de Kassel con la ayuda de un intérprete.

SUIZA.—*Nuevo presidente de la Confederación Suiza.*—Ha sido elegido presidente de la Confederación suiza M. Giuseppe Motta que frisa en los 43 años de edad. Es la segunda vez que un miembro del partido conservador católico ocupa el escaño de la Presidencia en Suiza. M. Motta, gran orador y colaborador asiduo de M. Hoffmann, se ha inspirado siempre en el ideal de una patria católica. Es hermano de Sor Carmela Motta, Generala de la Congregación de «Hermanas de Santa-Cruz» de Menzingen. Las circunstancias difíciles en que la Cámara le ha confiado el alto poder prueban que es hombre de alto aprecio en el país de los cantones.

ESPAÑA.—*Primer Congreso de la Prensa española.*—La Asociación de la Prensa no diaria de Barceloda ha tenido la feliz iniciativa de organizar este Congreso, que será el primero que se celebrará en España con carácter nacional. En él se verán reunidos bajo una aspiración, la del bienestar de la Prensa y los que viven de ella, todos los que se hallan consagrados al ingrato y penoso oficio de emborronar cuartillas. Forman la Presidencia del Congreso, que se celebrará en Barcelona del 8 al 11 de Febrero, los Excmos. Sres. Presidente del Consejo de Ministros, el Ministro de la Gobernación y el de Instrucción Pública, el Gobernador, Presidente de la Diputación, Alcalde y Rector de la Universidad de la gran urbe, con otras distinguidas personalidades. El número de adhesiones recibidas por la Comisión organizadora suman ya varios cientos, por lo cual parece asegurado el éxito del Congreso. El cuestionario se cerrará el 10 del próximo Enero, y en el mismo figuran importantísimos temas, que han de promover discusiones que despertarán el interés de los profesionales, llegándose a adoptar conclusiones prácticas que redundarán en beneficio de las empresas periodísticas. En la última reunión celebrada por la Comisión se acordó dividir el Temario en tres enunciados: Profesionales, Económicos y de carácter general, y fué aprobado el Reglamento del Congreso. Las Compañías de ferrocarriles han concedido grandes rebajas y todo género de facilidades a los señores Congressistas.

Nota política.—La prensa española ha llamado diversas veces la atención del Gobierno con respecto a arbitrariedades de los jefes de partidos de Méjico con los súbditos españoles cuyos bienes han sido confiscados, si no se han visto además ultrajados y perseguidos. Causa sensación enorme lo que está ocurriendo en ese desventurado país a ciencia y paciencia de los Estados Unidos, que no defienden los intereses de los extranjeros. El Parlamento español se reunió en sesión permanente antes de Pascuas para aprobar a toda prisa los presupuestos pendientes. Gabriel Maura combatió el destinado a Marruecos, siempre firme en su idea de que debe invertirse en Marruecos más fondos en la acción civil que en la militar. El problema económico se agrava más cada día y hace presagiar un triste desenlace. Se organizan, durante las vacaciones, algunos mítines en favor del proyecto de ley de las zonas neutrales.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.
—Pago adelantado.

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.



UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell *

Almacenes y despacho ARIBAU, 106. BARCELONA

RECOMENDAMOS los acreditados talleres de Escultura Religiosa, talla pintura y dorado de

JOSÉ GERIQUE CHUST

premiada en varias exposiciones y Medalla de oro en la Regional de Valencia, año de 1909. Construcción de Imágenes en mármol y toda clase de maderas, panteones, altares, confesonarios y todo lo concerniente al culto religioso. Exportación a provincias y extranjero.

Calle de Caballeros, números 10, 12 y 14, VALENCIA (España)

PIDANSE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

EL INCOMPARABLE

LICOR CARMELITANO Y COGNAC DE MOSCATEL

Fabricado por los Religiosos Carmelitas
del Desierto de las Palmas

BENICASIM. (Castellón.)

Premiado con Medalla de oro y Diploma

de honor en varias Exposiciones.



ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE
BELLIDO, H. ^{NOS} COLÓN 14.--VALENCIA

MUSICA SACRO-HISPANA

Revista mensual litúrgico musical. Organo de los Congresos Españoles de Música Sagrada. Con la aprobación eclesiástica. Aparece mensualmente. Publica en cada número, por lo menos, 16 páginas de texto y 8 páginas de música, rigurosamente litúrgica y apropiada para parroquias, comunidades, etc. Los mejores músicos, críticos musicales y gregorianistas, colaboran en esta Revista.

Suscripción anual.—6 pts.

Con un suplemento de órgano de 8 páginas, **8 ptas.**

Pídase un número de muestra, que se remite gratis, a los editores de "Música Sacro-Hispana" **Sres. MAR & COMP.A** **Aldave 4, 6 y 8, VITORIA.**

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles, o sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 25 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10 el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Imágenes y altares. PARA ADQUIRIRLOS RECOMENDAMOS LOS
ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA DE
Calle de Alboraya, 29, Valencia (España)

PÍDASE EL CATÁLOGO.

José Romero

Tipografía de EL MONTE CARMelo-Burgos